LA REGIÓN

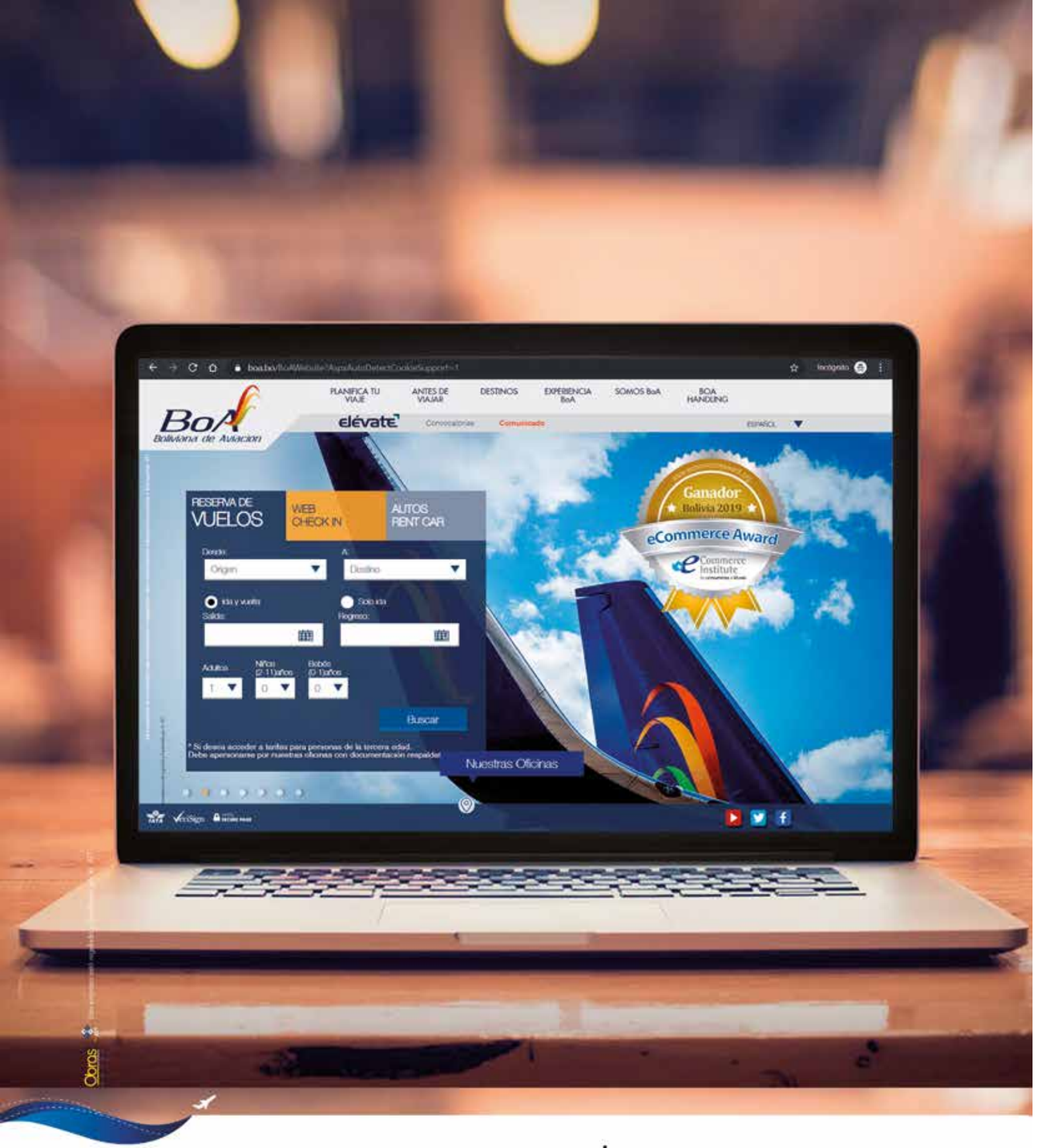
Medio ambiente y turismo de Bolivia - Noviembre de 2019

Foto: © GAM Potosí

Especial

MÁS QUE UN POTOSÍ

LAS DEUDAS AMBIENTALES QUE DEJA EL GOBIERNO DE EVO MORALES



www.boa.bo

Comprar tu boleto nunca fue tan fácil y cómodo

+info en:

www.boa.bo

/BolivianaDeAviación

Contact Center BO: 90110 5010

STAFF

JEFE DE PRENSA
Rocío Lloret Céspedes

DIRECCIÓN GRÁFICA
Cecilia Requena Gallo
i

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Gobierno Autónomo Municipal de Potosí

Edición Digital Nº 49 / Noviembre 2019

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

La otra factura de los conflictos sociales

El turismo en Bolivia se ha impulsado en los últimos diez años, no solo gracias a iniciativas privadas, sino al empeño de comunidades indígenas, que vieronn oportunidades de generar recursos de manera responsable.

Todo ello, sumado al interés cada vez más grande de dejar de lado destinos clásicos, supusieron un crecimiento de visitas en el país. Como referencia, en 2008 llegaron unas 500 mil personas; para 2017 esa cifra se elevó a 1,1 millones, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Aunque la cifra es por demás lejana a otro países, el crecimiento es continúo, lo que hace que el sector siga siendo muy buena opción a la hora de impulsar el desarrollo sostenible de las regiones.

Por eso preocupa que los hechos registrados desde el 20 de octubre, fecha de las elecciones presidenciales y legislativas en Bolivia, mantengan al rubro en vilo, debido a cortes de rutas y la contracción de la economía tras 21 días de paro de actividades.

A eso Santa Cruz debe sumarle un episodio muy doloroso en la Chiquitania, cuando más de cuatro millones de hectáreas se vieron afectadas por incendios forestales entre agosto y septiembre. Lamentablemente, justo cuando se iniciaba una campaña para reactivar el turismo, sobrevino la rebelión ciudadana contra el presunto fraude que se gestó en los comicios electorales.

El actual gobierno estima que cada día se pierden Bs 1,5 millones debido a los conflictos. El sector hotelero de seguro es uno de los más afectados, pero en medio quedan refugios de animales, que también son iniciativas privadas, y comunidades que ofrecen sus lugares de origen como atractivo.

La reactivación del sector debe ser una tarea pendiente para autoridades nacionales y subnacionales, pero sobre todo para la ciudadanía. Todavía hay quienes prefieren los destinos internacionales a la hora de tomarse un descanso, pero quizá no venga mal conocer y reconocer la riqueza cultural y medioambiental que tiene el país. ¿Destinos? Hay muchos y no todos muy conocidos. Solo como muestra, en pueblos que están rumbo al Salar de Uyuni en Potosí se ofrece conocer un poco más de la forma de vida de pobladores que mantienen sus usos y costumbres. En el oriente, es posible pasar unos días con una familia chiquitana, para conocer su cotidianeidad.

Por supuesto están los lugares en los que se puede aprender además de admirar y son los parques naturales como La Senda Verde en La Paz, Agroflori en Cochabamba o Biotermal, el refugio de animales silvestres víctimas de los incendios, en Santa Cruz.

LA REGIÓN

CONTENIDOS

6 Evo Morales y las deudas ambientales que deja su gobierno

12 Bosque en llamas: una aplicación nueva rastrea incendios en Bolivia

16 Refugios de animales necesitan ayuda para alimentos

20 Más que un Potosí

28 La casa del compositor de “Potosino soy”

34 Interior mina, un tour por las entrañas del Cerro Rico

40 Bs 1,5 millones por día pierde el sector turístico de Bolivia

Marchas y protestas se han realizado en todo el país por los incendios en la Chiquitanía. Foto: © Alfredo Rodríguez

EVO MORALES

y las deudas ambientales que deja su gobierno

Durante su mandato, Evo Morales firmó decretos que permiten la exploración y extracción de hidrocarburos al interior de áreas protegidas y que amplían la frontera agrícola favoreciendo la deforestación. Las decisiones, con consecuencias medioambientales, crearon una fuerte oposición entre científicos, defensores ambientales y comunitarios.

Por Michelle Carrere/ Mongabay Latam

La auditoría que realizó la Organización de Estados Americanos (OEA) al proceso electoral presidencial del pasado 20 de octubre en Bolivia, reveló graves irregularidades que van desde problemas técnicos del Sistema de Transmisión de Resultados Electorales, falsificación de firmas y actas, hasta errores en el conteo de los votos recibidos por Morales.

Las conclusiones de la OEA simplemente confirmaron lo que muchos bolivianos ya sospechaban y por lo que desde hace tres semanas protestaban en La Paz, Cochabamba, Sucre y Santa Cruz.

Cuando la OEA recomendó repetir la primera vuelta electoral, Morales llamó a nuevas elecciones. Sin embargo, lo que vino después, ni el mismo expresidente lo había calculado: las Fuerzas Armadas de Bolivia le "sugirieron" dar un paso al costado. El domingo 10, tras 14 años en el poder, Evo Morales renunció señalando que se había producido un golpe de Estado.

Estas tres palabras provocaron de inmediato una división en la opinión pública de Bolivia. Ruth Alipaz, dirigente indígena de la Amazonía boliviana, enfatiza que la dimisión de Morales es «a raíz del fraude que ha cometido y la movilización del pueblo boliviano de los nueve departamentos, con 19 días de paro cívico pacífico pidiendo su renuncia». Su declaración es secundada por Pablo Solón, ambientalista y director de la Fundación Solón, quien sostiene que "lo que hay en Bolivia [hoy] es un vacío de gobierno".

Ayer por la tarde, la Secretaría de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, confirmó que México le había concedido asilo político a Morales.

En medio de esta crisis política que vive Bolivia, cabe preguntarse: ¿Cuáles son las papas calientes que deja Evo Morales en lo que se refiere a lo ambiental?

TERRITORIOS INDÍGENAS Y ÁREAS PROTEGIDAS EN LA MIRA

Desde que se desató la crisis política en Bolivia, muchos líderes indígenas se han mantenido alertas frente a posibles represalias. Muchos de ellos llevaban meses denunciando problemas ambientales en sus territorios y confrontando al gobierno.

Frente a este escenario, Ruth Alipaz señaló en conversación con Mongabay Latam que notaron en los últimos días la presencia de camionetas con vidrios polarizados en comunidades indígenas del área protegida Aguaragüe, en el Chaco boliviano. Los comunitarios, que han tomado la decisión de mantenerse en vigilia mientras dure el proceso de transición política, señalan que estos movimientos son inusuales. Alipaz sostiene que "no saben quienes son" y que están preocupados. "Tenemos miedo de que eso sea para ver quiénes están en la vigilia y que después vayan a tomar acciones en contra de nuestros hermanos que están en los territorios".

La dirigente indígena no puede evitar asociar lo que está pasando en su territorio con los eventos de violencia que se han reportado en las ciudades de La Paz y Cochabamba, luego de que Evo Morales renunciara a la presidencia del país tras ser acusado de fraude electoral.

Evo Morales y Abdul Nacif – Foto: © Fegabeni

"Mucha gente no ha dormido, ha estado en la calle en vigilia tratando de defender tanto sus fuentes de trabajo como sus viviendas", cuenta Marco Gandarilla, responsable de incidencia política del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).

Las políticas ambientales de Morales han sido polémicas en los últimos años y muchas de ellas cuestionadas por líderes indígenas. Este grupo no se cansó de denunciar cómo el expresidente mostraba un destacado liderazgo ambiental en escenarios internacionales, hablando de los derechos de la naturaleza, de los pueblos indígenas y de la Madre Tierra, mientras que en el país aprobaba actividades nocivas para el medio ambiente que amenazaban la red de áreas protegidas y territorios indígenas.

En la investigación *Un año crucial para la política de la conservación en Bolivia*, publicada en la revista científica Nature Ecology and Evolution en mayo de este año, se hace referencia a diversas contradicciones. Una de ellas es que en el año 2007, por ejemplo, Bolivia respaldó la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, pero el mismo año declaró como prioridad nacional la construcción de las represas El Bala y El Chepete, las mismas que amenazan con inundar los territorios de pueblos originarios.

Desde que se desató la crisis política en Bolivia, muchos líderes indígenas se han mantenido alertas frente a posibles represalias. Muchos de ellos llevaban meses denunciando problemas ambientales en sus territorios y confrontando al gobierno.

En el 2010, cuando se aprueba la *Ley de los Derechos de la Madre Tierra*, se autoriza también la construcción de la carretera que divide en dos el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). "Bolivia tiene actualmente la segunda mayor proporción de áreas protegidas bajo intensa presión humana en toda Sudamérica, a pesar de tener una de las menores densidades de población", señala el estudio.

En abril de 2018, el gobierno aprobó tres contratos de exploración y extracción de hidrocarburos al interior de la Reserva Nacional de Flora y Fauna de Tariquía pese a la oposición de las comunidades que habitan la zona. "Tariquia es una zona importante en el tema del agua, es casi una fábrica de agua toda la región y quienes se han sentido más perjudicados, con la apertura de la reserva, han sido comunidades campesinas", sostiene Gandarillas.

Mujeres de Tariquía. Foto: © Christian Buitrago

Así como Tariquía, comunidades y expertos aseguran que todas las áreas protegidas de Bolivia se encuentran amenazadas desde que en 2015 un decreto supremo le abrió las puertas a las actividades hidrocarburíferas dentro de las reservas.

Al respecto, la Coordinadora Nacional de Territorios Indígenas originarios campesinos y áreas protegidas (CONTIOCAP) señaló que "sabemos que todos estos sistemas [políticos] violan nuestros derechos con el extractivismo [...] y el Expresidente Evo Morales al apoyarse en estos sistemas ha dejado de lado nuestros principios indígenas". Por ello, aseguró que la comunidad internacional no entiende que «para nosotros los Pueblos Indígenas Originario Campesino, no existen sistemas políticos de derecha o izquierda».Ruth Alipaz agregó que en la Contiocap están alertas a los reportes que realicen durante estos días las diferentes comunidades indígenas, sobre todo aquellas que están en conflicto con el Estado por el desarrollo de proyectos mineros, de hidrocarburos y energéticos al interior de áreas protegidas. "Sí existe [la] preocupación de que puedan estar identificando a las personas", dice Alipaz.

Comuneros bloquean la carretera de Chuquiacá para impedir el ingreso de los trabajadores de Petrobras a la reserva. Foto: © Tariquía Hoy

Pablo Solón, sin embargo, advierte que "todos están en una situación complicada de seguridad [...] activistas o no activistas están en una situación de inseguridad".

Vigilia de indígenas. Foto: © Ricardo Gutiérrez

LOS DECRETOS DETRÁS DE LOS INCENDIOS EN LA CHIQUITANÍA

Entre agosto y septiembre de este año, casi 4 millones de hectáreas de bosque fueron devastadas por los incendios en la Chiquitanía.

Cada año, en esa época, quemas para preparar el terreno para la siembra o para la crianza de ganado se realizan en el territorio boliviano generando focos de calor que fácilmente pueden salirse de control. Sin embargo, este año los incendios alcanzaron una magnitud sin precedentes.

Expertos aseguran que la diferencia radica en que este año se promovió la ampliación de la frontera agrícola permitiendo la "quema controlada" en áreas de uso forestal. Ello, luego de que fuera aprobado en julio un polémico decreto para ampliar las áreas de producción del sector ganadero y agroindustrial de los departamentos del Beni y Santa Cruz.

«Tenemos la tarea y la misión de que Bolivia crezca económicamente, no solo en base a los recursos naturales no renovables sino también en base al tema agropecuario», dijo entonces Evo Morales.

La norma, que según la Federación de Ganaderos del Beni les permite ahora ampliar el territorio destinado a la producción agrícola y ganadera hasta en cuatro millones de hectáreas, fue calificada como "una catástrofe ambiental" por defensores ambientales. Ello, puesto que la decisión permite que la expansión en agricultura y ganadería se realice sobre territorios que no son adecuados para ese fin, principalmente, en áreas forestales.

Según un documento enviado a los medios de comunicación por expertos de entidades técnico-académicas, la normativa actual junto a las quemas indiscriminadas y descontroladas, así como el uso de vegetación local como combustible y las condiciones climáticas adversas, provocaron el desastre ambiental.

Miles de bolivianos salieron a manifestarse por la manera en que el gobierno estaba haciendo frente a los incendios en la Chiquitanía. Con más de un millón de hectáreas quemadas, Evo Morales se negaba a declarar emergencia nacional justificando que con ello se permitiría una intervención de gobiernos extranjeros en la soberanía de su país.

En las protestas, los bolivianos también le exigían a Morales que revocara el decreto que ampliaba la frontera agrícola.

A pocos días de la elección presidencial de octubre, los incendios en la Chiquitanía, según algunos analistas, generaron un impacto en los ciudadanos y trajo consecuencias inevitables en los votos.

Para la ambientalista Cecilia Requena, ese daño fue irreversible e inconmensurable. "No tenemos idea de la dimensión de las consecuencias, pero podemos decir que esperamos que esto sirva, como otras desgracias, para hacer un alto en esta deriva suicida. Necesitamos una visión de desarrollo que valore el bosque en pie porque además de ser vital para el agua, se puede traducir en una economía que se abra hacia el posextractivismo", dijo la ambientalista.

Bomberos luchan contra el fuego que se extendió por los fuertes vientos en toda la región chiquitana de Santa Cruz. Foto: © APG

ES HORA DE HABLAR DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO RESPONSABLE

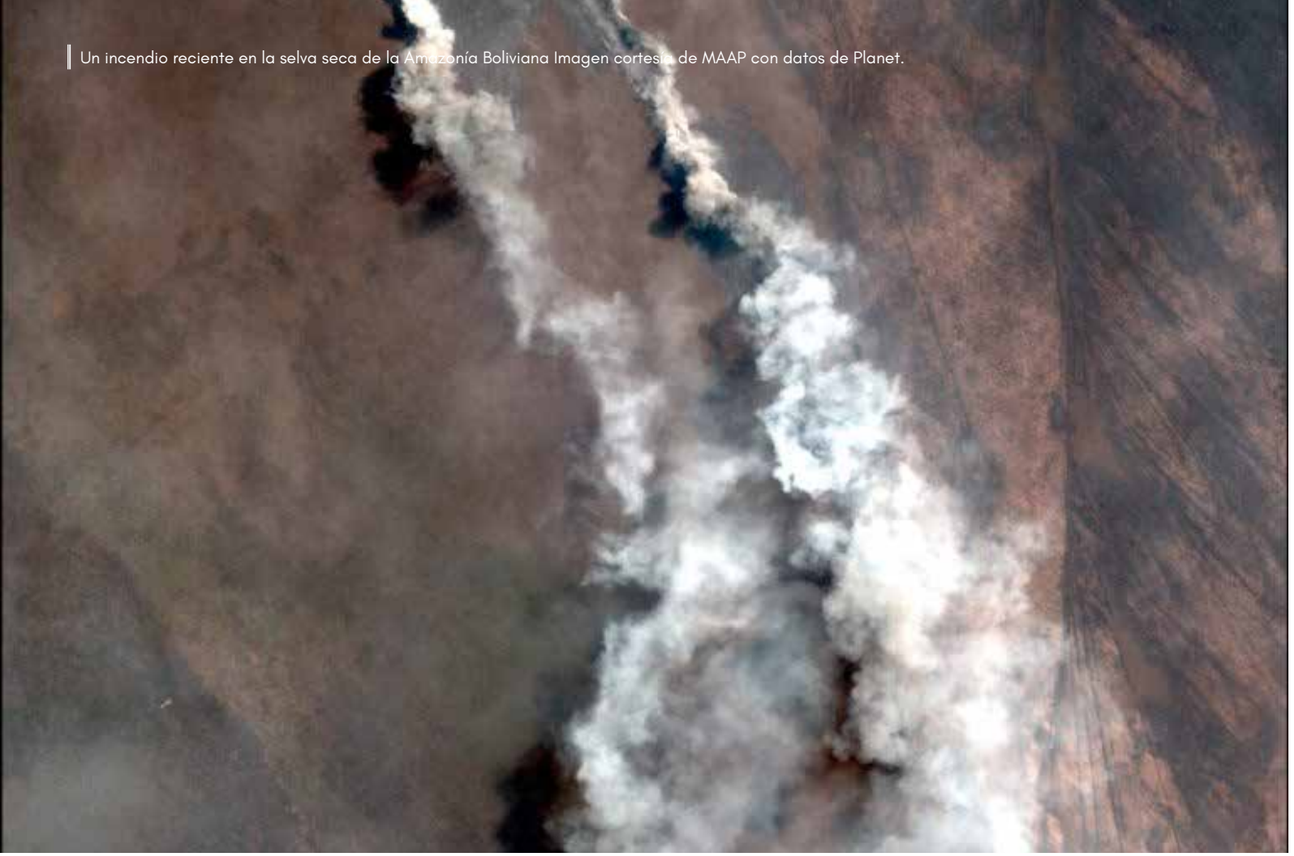
APÓYANOS

CON TU AYUDA PODEMOS SEGUIR HACIENDO PERIODISMO INDEPENDIENTE.

SUSCRÍBETE O HAZ UNA DONACIÓN

CONTÁCTANOS 70079347

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS/



Un incendio reciente en la selva seca de la Amazonía Boliviana Imagen cortesía de MAAP con datos de Planet.

BOSQUE EN LLAMAS:

una aplicación nueva rastrea incendios en Bolivia

Una aplicación nueva usa datos sobre aerosoles e imágenes satelitales recientes para hallar incendios en las selvas de Bolivia en tiempo real. Según la ONG Fundación Amigos de la Naturaleza, más de 41 000 kilómetros cuadrados de Bolivia se incendiaron en 2019.

Por John C. Cannon / Traducción Selene Follonier / Mongabay Latam

Una aplicación nueva cuyo objetivo es rastrear incendios forestales en Bolivia podría revolucionar la manera en que las autoridades y los bomberos extinguen incendios, ya que les permitiría precisar su ubicación con mayor precisión y seguridad.

La aplicación, llamada "Amazon Fires - Bolivia", extrae datos sobre las partículas contaminantes que quedan atrapadas en el aire por encima de un incendio desde un sensor en el satélite Sentinel-5 de la Agencia Espacial Europea. Al combinar esos datos sobre "aerosoles" con las imágenes recientes del satélite usando Google Earth Engine, los usuarios de la aplicación pueden trazar las ubicaciones de los incendios "prácticamente en tiempo real". Los investigadores del Proyecto de Monitoreo de la Amazonía Andina (MAAP) dirigida por la Amazon Conservation Association, crearon la aplicación y publicaron una descripción el 25 de septiembre.

Por lo general, las autoridades usan las diferencias en temperatura medidas por satélites para localizar incendios. Sin embargo, el ecologista Matt Finer, director de MAAP y uno de los desarrolladores de la aplicación, dijo que este método suele requerir el filtrado a través de "miles de puntos rojos" con muchas interferencias que pueden indicar un incendio activo o no.

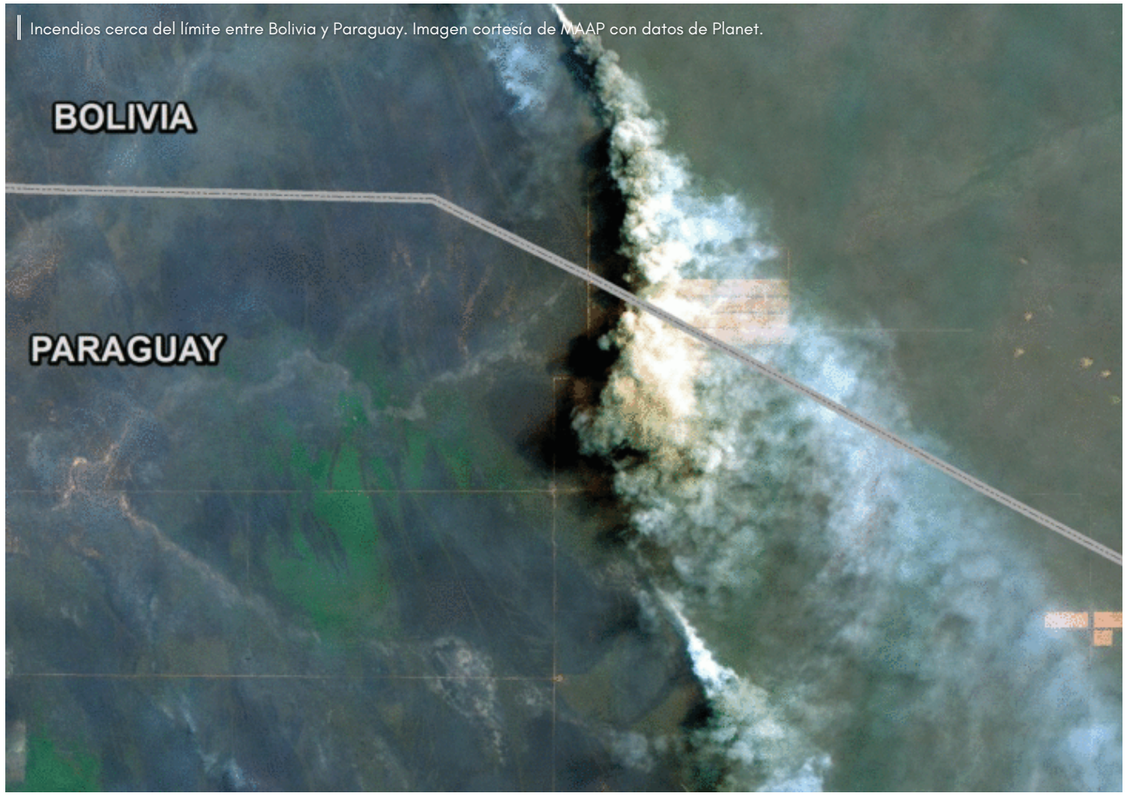
"Al mismo tiempo, descubrimos esta herramienta nueva, que es impresionante, que es esta nueva información [sobre aerosoles] de la Agencia Espacial Europea", expresó Finer.

El sensor Tropomi del satélite Sentinel-5, utiliza el comportamiento de la luz ultravioleta de la atmósfera para detectar las emisiones de los contaminantes de incendios, erupciones volcánicas y polvo arremolinado, lo que ayuda a los científicos a predecir posibles problemas de salud pública relacionados con la calidad del aire.

Sin embargo, esta aplicación nueva tiene el potencial de ayudar a los bomberos a reaccionar mucho más rápido, y esto resulta crucial cuando las selvas naturales se están incendiando, dijo Finer.

Más de 41 000 kilómetros cuadrados de terreno se han quemado en Bolivia en 2019, según la ONG Fundación Amigos de la Naturaleza. Miles de hectáreas de bosque seco se esfumaron en la Chiquitanía de Bolivia y en regiones del Chaco este año, dijo Finer. (En cambio, Finer y sus colegas demostraron que muchos de los incendios que llevaron a la Amazonía brasileña a las noticias recientemente habían ocurrido en terrenos previamente deforestados.)

En Bolivia, "surgió esta necesidad de llevar información a los bomberos y a los funcionarios del gobierno sobre la ubicación de los incendios activos", afirmó, "porque existen estos escenarios en los que los incendios se propagan por los ecosistemas naturales".



Incendios cerca del límite entre Bolivia y Paraguay. Imagen cortesía de MAAP con datos de Planet.

La aplicación permite a los usuarios arrastrar una cortina virtual de los datos sobre aerosoles sobre imágenes satelitales recientes. Un gradiente de color que va desde los niveles más bajos (negro) hasta los más altos (rojo) de aerosoles indica la intensidad de las emisiones en un área en particular.

Lucio Villa de la ONG Conservación Amazónica en Perú, que lideró el diseño de la aplicación, dijo que usaron las alertas de incendio tradicionales para comprobar cuán bien los datos sobre aerosoles les permitían centrarse en los incendios más grandes y persistentes. Descubrieron que los datos sobre aerosoles permiten un monitoreo más preciso y en tiempo real. Asimismo, las nubes no interfieren con los cálculos detrás del índice de aerosoles UV.

"En un instante, se puede ver que hay incendios importantes", expresó Finer, quien dijo que la aplicación era un "avance importante".

Marcos Terán, director ejecutivo de Conservación Amazónica, dijo que compartió esta herramienta nueva con los administradores de parques de Bolivia.

"Se dan cuenta de la importancia de este tipo de herramientas para intentar desplazar a los guardaparques y a otras partes interesadas del área para que combatan el incendio de forma eficaz", le dijo Terán a Mongabay, tanto para salvar a la selva como a las personas a cargo de su protección.

"Los bomberos son verdaderos héroes en este caso", expresó Terán, "e intentamos apoyarlos con algunas herramientas [...] para mejorar la seguridad".

Imágenes del parque Ortuquis tomadas por la SBDA el 26 de agosto.

Una plantación de soja limita con la selva en el Chaco boliviano. Foto de Rhett A. Butler/Mongabay.

SUSCRÍBETE

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- Mensual Bs 20 ($us 3)
- Anual Bs 200 ($us 30)

QUÉ RECIBES

- Un boletín mensual con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- Acceso anticipado a material exclusivo.

Contáctanos al (591) 70079347

REFUGIOS DE ANIMALES

necesitan ayuda para alimentos

En Senda Verde, hay más de diez personas a cargo de los animales. Ahora el refugio necesita ayuda. Foto: © Verónica Avendaño

La tensión social que vivió Bolivia, tras los comicios presidenciales del 20 de octubre, ha puesto en apuros a los responsables de La Senda Verde (La Paz), Agroflori (Cochabamba) y Hotel Biotermal (Santa Cruz). El apoyo de la ciudadanía es vital para mantener a alrededor de dos mil animales rescatados.

La Región

La situación político-social que vive Bolivia desde el pasado 20 de octubre, tiene en vilo a responsables de, al menos, tres refugios de animales en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Uno de los ingresos más importantes de estos lugares son las visitas de personas o solicitud de servicios, ya que son iniciativas privadas. Debido a los bloqueos de caminos y la inestabilidad económica, esto se ha visto seriamente afectado, por lo que los responsables tuvieron que apelar a la ciudadanía para que alrededor de dos mil animales, de los tres centros, continúen recibiendo la atención necesaria.

El primero en pedir apoyo, ya en los primeros días de este mes fue el Parque de las Aves Agroflori, en Cochabamba, donde no solo se atraviesa una situación difícil por falta de recursos económicos, sino que debido a enfrentamientos que hubo en la zona donde está ubicado -Quillacollo- muchas aves cayeron, afectadas por petardos y estrés.

El fin de semana, al llamado se sumó el santuario Senda Verde, situado en la provincia Nor Yungas de La Paz (Yolosa). En 11 hectáreas, este lugar acoge a 835 animales, de 65 especies, entre felinos, mamíferos, anfibios y aves. Se estima que diariamente se requiere más de 500 dólares para la alimentación de los mismos.

"La situación es muy delicada. Hace dos semanas que no recibimos visitas y gran parte de nuestro ingreso, casi la totalidad, depende de eso y de una empresa de bicicletas que trae turistas", explica Victoria Ossio, cofundadora del refugio.

Hasta antes que la situación en el país se complique, tras la renuncia del ahora expresidente Evo Morales, se había previsto tener comida de reserva, pero como las frutas, verduras y carnes no pueden ser almacenadas mucho tiempo, aquella previsión se terminó. Solo como dato, a la semana los felinos consumen 70 kilos de carne.

Esta semana, la responsable del lugar tuvo que conseguir algunos productos a un precio mucho más alto, por lo que ahora se inició una campaña para que la ciudadanía pueda hacer llegar raciones secas, mientras pasa el difícil momento.

Al refugio Senda Verde llegan animales que han sido víctimas de maltrato animal. Foto: © Verónica Avendaño

Victoria, del refugio Senda Verde, cuidando un mono bebé. Foto: © Verónica Avendaño

Así, es importante donar avena no instantánea, quinua o quinoa (puede ser de segunda calidad), fórmula deslactosada para bebé NAN o Nutrilón para las crías y semillas de girasol. Quienes prefieran apoyar en efectivo, lo pueden hacer a la caja de ahorros 150-1737557 del Banco Nacional de Bolivia (BNB), a nombre de La Senda Verde, cuyo NIT es 211112029. En La Paz hay lugares donde se puede llevar los aportes:

- *Veterinaria Chatos* (Av. Pasoskanki 1706)
- *Librería Decus* (Av. 16 de Julio, planta baja, frente al cine Monje Campero). Urbanización Santa Catalina Nro. 2, en la calle 13 de Calacoto.
- *Spa Vellísimo* (Av. Montenegro, edificio Arsal 1042).

"Estamos sumamente preocupados, tenemos que garantizar que los animales no sufran hambre y que el cuidado sea el mismo. Debemos garantizar que los guardafaunas, veterinarios y la gente que prepara la comida se quede. Nosotros vamos a hablar con ellos para que nos aguanten un poco (en cuanto a salarios), pero sí el tema del dinero para la comida de los animales nos aflige de sobremanera", dice Ossio.

Y es que al problema económico, ahora se suma el de los cortes de ruta, que tienen al departamento paceño aislado del resto del país, por lo que incluso hacer llegar las donaciones que lleguen al refugio será una tarea complicada.

Y es que al problema económico, ahora se suma el de los cortes de ruta, que tienen al departamento paceño aislado del resto del país, por lo que incluso hacer llegar las donaciones que lleguen al refugio será una tarea complicada.

UN PROBLEMA TRAS OTRO

En el caso del Hotel Biotermal, ubicado en Aguas Calientes, municipio de Roboré (Santa Cruz), su propietario, José Sierra, asegura que desde el 14 de agosto pasado no han podido prestar sus servicios normalmente y ahora "no viene nadie", por los conflictos sociales.

Este lugar, que es un refugio temporal de animales silvestres víctimas de los incendios que azotaron a la Chiquitania durante más de dos meses, tiene más de 85 individuos. Tras el desastre ecológico, voluntarios, un veterinario y un biólogo se hacen cargo de prestarles la atención necesaria a mamíferos, aves y reptiles.

La esperanza estaba puesta en la recuperación de Roboré como destino turístico, pero tras las elecciones presidenciales del 20 octubre, en Santa Cruz se convocó a un "paro cívico indefinido", que frustró todas las iniciativas de recuperación económica. Como Senda Verde, Biotermal necesita de los turistas que llegan a hospedarse al hotel para destinar el monto necesario a la atención de los animales.

En contacto con La Región, Sierra explicó que por ahora los voluntarios están ayudando con campañas de recolección de frutas y verduras, para la alimentación.

"Acá (en Roboré) ahora mismo todo cuesta el doble. Yo llegué anoche (por el domingo) y traje algunas cosas de Santa Cruz. Algunas personas nos están colaborando, lo hemos pasado mal, solo esperamos que esto empiece a moverse", dice.

Pese a que pasó el incendio, a este lugar continúan llegando animales rescatados. Los recientes "huéspedes" son un oso hormiguero que perdió a su madre, chanchitos de monte y, una vez que se habilite el espacio necesario, es posible que lleguen felinos, con lo cual necesitarán carne.

Para apoyar a Biotermal, puede comunicarse con el número de celular *(591) 72143061* o llevar directamente su donación hasta Aguas Calientes, distante a 438 kilómetros de la capital oriental. Además de frutas y verduras, también se requiere enseres para ampliar las jaulas.

Durante los incendios en la Chiquitania, Biotermal se convirtió en un lugar de gran importancia para salvar a los animales afectados. Foto: © Biotermal

Durante los conflictos, muchas aves cayeron por los petardos y no todas pudieron ser rescatadas. Foto: © Agroflori

SUMAN DEUDAS

Para Agroflori de Cochabamba, que fue el primer refugio en pedir ayuda mediante su página de Facebook, ahora el gran problema se centra en las deudas adquiridas. Soledad Vargas, una de las cofundadoras, cuenta que el último fin de semana el parque ya recibió visitas, pero muy pocas.

A ellos se les acumularon gastos de pago de alquiler de la veterinaria que tienen para cubrir necesidades de los animales refugiados y mascotas en general, también deben sueldos a los trabajadores y, lo más preocupante, la alimentación de los individuos.

"Estamos poniendo fuerza al trabajo, como siempre lo hemos hecho. Durante estos días (de conflicto) la veterinaria no cerró, pero necesitamos ayuda", dice.

Para apoyar a Agroflori, lo pueden hacer mediante depósito bancario a la caja de ahorros 4025630881 del Banco Mercantil Santa Cruz, a nombre de María Soledad Vargas Rico - C.I. 4533315 CBBA.

La Casa de la Moneda guarda la rica historia de Potosí.

Más que un POTOSÍ

La otrora Villa Imperial es hoy una ciudad de múltiples atractivos turísticos. De vehículos de doble tracción, que circulan por coloniales calles angostas. De cuartos de adobe, que están en el Cerro Rico, donde niños juegan cerca de escuálidos perros. De un pasado latente, que convive con la modernidad.

El Cerro Rico es parte de una importante ruta turística.

Texto: *Rocío Lloret Céspedes*
Fotos: *Doly Leytón Arnez*

Dicen que si uno camina muy de noche por las calles de Potosí, es posible que se encuentre con un "aparecido". El alma de un jinete. El de un esclavo negro que murió en la mina porque explotaron sus pulmones. La dama que espera al novio que nunca llegó. Dicen también que si uno excava en alguna de las arterias, es probable que encuentre un tapado con plata de la pureza más alta. Dicen que Potosí un día tuvo tanta riqueza, que fue una capital a la que gente de todo el mundo ansiaba llegar.

Hoy, en el centro de esta urbe de casi un millón de habitantes, se mantiene la imagen de la colonia. Casonas de dos pisos, con patios rodeados de habitaciones y balcones de estilos españoles. Hay conventos, que se han convertido en museos. Perros sin dueño, con un cintillo verde de vacunación en el cuello. Turistas asiáticos, europeos, ingleses. Niños que entran con uniformes deportivos rojo y blanco (el color de la bandera potosina) a la Casa de la Moneda. Gente muy abrigada, que camina en la calzada porque las aceras son muy angostas. Una que otra vendedora de frutos secos y vasijas de plata.

Aquí el pasado y la modernidad conviven todo el tiempo. Sucede en todas partes. En el imaginario social de los potosinos, quienes recuerdan cómo de su tierra emanó tanto mineral, que pudo convertir a Bolivia en lo que hoy es Suiza. Pero también en las nuevas generaciones, que se enorgullecen de su historia y esperan -un día- capitalizar todo lo que este departamento entregó al país y -por qué no- al mundo.

RIQUEZA SIN PAR

Situada al suroeste de Bolivia, esta llegó a ser una de las grandes capitales del mundo, con 165 mil habitantes en 1625. Una realidad ligada a la explotación del Cerro Rico de Potosí o Sumaj Orck'o (cerro hermoso), que desde sus 4.800 msnm, custodia a la urbe, asentada en sus faldas. El guía de turismo Beimar Mestilla, asegura que acá no hubo fundación, sino posesión de parte de los españoles, hecho que sucedió el 1 de abril de 1545.

Este es uno de los cuadros más famosos de Potosí, está en la Casa de la Moneda.

En el cuadro la 'Virgen del Cerro', uno de los más famosos del museo de la Casa de la Moneda, se puede entender un poco la magnitud de la riqueza. Figuras sagradas de la religión católica, miembros del clero, de la realeza española e incas, los nobles de la civilización quechua. Todos alrededor de la Madre de Cristo, cuyo manto representa la montaña. Debajo, un círculo celeste, como representación del mundo o –mejor– el mundo a los pies de la riqueza del cerro.

Ese esplendor fue para españoles y sus descendientes o criollos, no así para indígenas o mitayos. Se dice que ocho millones de ellos murieron en 300 años.

Basado en historiadores de la época, el guía Mestilla –de cabellos canos y ondulados– afirma que inicialmente los ibéricos llegaron a Porco, a 45 kilómetros de Potosí. Pero cuando el quechua Diego Huallpa descubrió el cerro, un volcán que tiene una data de 70 millones de años, la noticia se esparció como pólvora.

"A la llegada del virrey Francisco de Toledo, en 1572, comienza la construcción de las lagunas que están en la ribera del Kari Kari, que alimentan y dan agua a todos los ingenios mineros. En esa época, hubo 132 ingenios mineros, donde se procesaba la plata", explica.

Piezas de plata de extrema pureza. Varias de ellas están en la Casa de la Moneda.

Con la llegada de la Independencia, el 10 de noviembre de 1810, la situación no varió mucho para quienes exponían su vida dentro de las minas. En realidad, con el paso de los siglos, cambiaban los patrones; no las condiciones laborales.

Quizá el golpe más fuerte se dio en 1985, cuando el entonces presidente Víctor Paz Estenssoro, aplicó la "relocalización", como una de las medidas económicas para frenar una hiperinflación que azotaba al país.

La cotización de minerales en el mercado mundial había caído. Mineras estatales fueron cerradas para convertirse en cooperativas; entonces solo quedaba indemnizar a los obreros, para que dejen sus fuentes de trabajo.

Pastor Alcoba, guía certificado, cuenta que muchos de ellos recibieron viviendas y una bonificación de mil dólares por año. En poco tiempo, el dinero se esfumó y muchos perdieron empleo y ahorros.

LA MIRADA CONSTANTE

Mucha gente emigró como consecuencia de la crisis. La minería era (y es) la principal actividad del departamento, por lo que el precio internacional del zinc, plata, plomo y estaño –los principales metales de exportación– juegan un papel determinante en su economía.

Una nota de prensa del PNUD (Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas para el Desarrollo) sobre demografía, da cuenta que Potosí perdió más del 95 % de su población en 200 años. Recién en 2012, el Censo mostró un cambio de esa dinámica, ya que, por primera vez en su historia, la cifra sobrepasó la alcanzada en 1625, con 189.652 habitantes. Actualmente se acercan al millón.

Hoy, desde la carretera que une a esta ciudad con Sucre, se observa hileras de casas de ladrillo de dos pisos. Edificios, negocios automotrices, hoteles, hostales, alojamientos. En las calles aledañas a los mercados, hay tiendas de electrodomésticos, ropa deportiva de marca y locales de comida tradicional, como la k'ala purca.

La modernidad convive con el pasado. Como los vehículos del año, de doble tracción, que deben subir a la estrecha acera, porque si no es imposible que puedan virar. O micros que esperan en subida a que otros vehículos pequeños bajen, para que puedan ascender hacia otra vía.

Un sinfín de objetos de plata, en especial religiosos, son expuestos en la Casa de la Moneda.

Una de las salas que más impresiona a los visitantes muestra el trabajo de esclavos durante la colonia.

La Catedral fue cerrada durante algunos años para hacerle refacciones.

Pero si bien, muchas cosas cambiaron para bien en los últimos años, mejorar la calidad de vida de los potosinos sigue siendo un objetivo a largo plazo. En 2016, según el INE (Instituto Nacional de Estadística), el Producto Interno Bruto (PIB) llegó a 2.096 millones de dólares; el quinto lugar de Bolivia, detrás de Santa Cruz, La Paz, Cochabamba y Tarija, en ese orden.

Por eso ahora la esperanza está puesta en el litio. El Salar de Uyuni contiene enormes reservas, que se usan en la fabricación de baterías. "Y nosotros no queremos regalías, queremos administrar nuestros recursos", dice un taxista que recorre el tramo de la nueva terminal al centro.

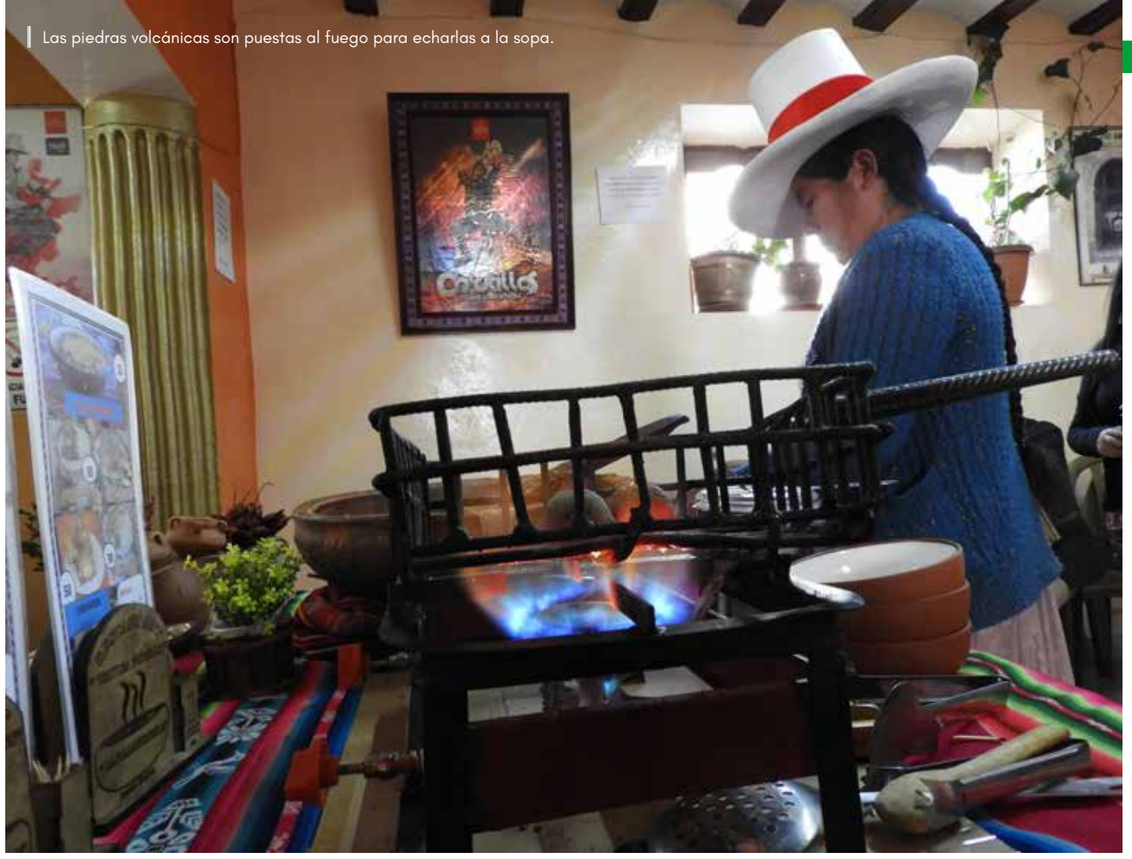
La arquitectura del centro de la ciudad se caracteriza por calles angostas flanqueadas por balcones.

EL OTRO PATRIMONIO

Es posible que pocos bolivianos conozcan la historia de su región, como lo hacen los potosinos. Desde muy pequeños, los niños visitan su Casa de la Moneda, donde se llegó a acuñar piezas tan valiosas y universales como lo es hoy el dólar americano. Los centros donde estudian son monumentos que albergaron a grandes hombres, o fueron administrados por religiosos.

Si uno recorre las arterias del centro con alguien del lugar, rápidamente sabrá que está pasando por el colegio Pichincha, por ejemplo, uno de los tres primeros establecimientos públicos de América Latina, fundado en 1826 por el entonces presidente Antonio José de Sucre.

Las monedas que se acuñaban. En algún momento, esta ciudad fue tan importante como aquellas en las que hoy la bolsa de valores se mueven a cada instante.



Las piedras volcánicas son puestas al fuego para echarlas a la sopa.

Y más allá de eso está la riqueza culinaria, la cultural, aquella que se heredó de la época colonial y que hoy tiene un sello propio. "Que no le digan otra cosa: la salteña es potosina y hay cómo demostrarlo", "Potosí fue en su momento el sostén económico de este país", "Ese cerro dio tanta plata que dicen que alcanzaba para construir un puente desde aquí hasta Madrid".

Frases como esas se escuchan con frecuencia. Gente amable, que siempre tiene una leyenda, mito o cuento con el que amenizar una conversación. Pero en medio de ese orgullo también surgen las necesidades. Un hospital para atender casos de cáncer, porque actualmente los pacientes deben hacerse atender en Cochabamba o en La Paz. "Solo en mi oficina hubo dos bajas; la incidencia es alta", dice una periodista local.

Esa otra cara todavía es latente y se ve en los alrededores del Cerro Rico, donde operan las cooperativas mineras. Desde las alturas, enfrente se ven las casas "gemelas" que se entregaron en la década de los 80 como parte de las compensaciones a los trabajadores. Mientras, en las planicies o ingresos a las minas, hay cuartos de adobe en cuyas puertas, perros extremadamente flacos juegan con niños de ropas raídas y cabellos llenos de arena.

Las salteñas potosinas son parte de la riqueza gastronómica de este destino.

EL OTRO DESTINO

Aprovechar de la mejor manera los vestigios que dejó la colonia, los secretos gastronómicos y recorridos extremos como visitar el interior de una mina. Por ahí va la apuesta de habitantes de comunidades potosinas y del municipio de la capital sureña. "Hay tanto por mostrar", dice Beimar.

En ese afán, se ha iniciado procesos para que haciendas como Mondragón, cuna de una oscura leyenda de amor y odio, se conviertan en parte de rutas turísticas. Como esa, muchas otras quedaron como vestigios de casonas de decenas de habitaciones, donde -se dice- los españoles llevaban a sus familias a vivir, para que sus hijos sobrevivieran, ya que la altura y el frío de Potosí los afectaba de sobremanera.

También hay balnearios de aguas termales y lugares emblemáticos como el Ojo del Inca, donde además de disfrutar de un panorama de postal, es posible curar algunos males.

Por donde se lo vea, el departamento siempre tendrá una riqueza que explotar y eso hace que valga más que un Potosí.

Mujeres de Mondragón muestran las delicias típicas que preparan con papa, quinua, trigo y otros.

La iglesia de la hacienda conserva piezas fundamentales de la época de la colonia.

OFERTAS DE TURISMO

Tour por el cielo en la ciudad del teleférico
70506918 - 69760189

¿Te gusta el café? Disfruta este tour en Coroico
70506918 - 69760189

Cancún te espera ¡Salidas desde Santa Cruz!
76370597 (+591) 3 352 06 39

Conoce el Madidi - Tour Ecoalbergue Chalalán
71542077 (+591) 2 242 22 86

4 tours internacionales imperdibles, con salidas desde Santa Cruz
76370597 (+591) 3 352 06 39

Tour "Todos los colores de Cinti" - Salida desde Tarija
71538347 (+591) 2 242 22 86

Guarda equipaje en Viru Viru, un servicio exclusivo y seguro
70858785 (+591) 3 333 85 00 int. 3260

Tour Salar de Uyuni y Lagunas de Colores en hoteles rústicos
71538347 (+591) 2 242 22 86

10 opciones de tours increíbles en La Paz
68121831 / 76738502 / 65624378

Full day Lago Titicaca e Isla del Sol
71542077 (+591) 2 242 22 86

En el museo se muestra el legado musical del maestro potosino.

La casa del compositor de "POTOSINO SOY"

Humberto Iporre Salinas dejó un legado musical de más de 600 piezas para Bolivia. En su vivienda se puede conocer su obra y su historia. Recorrerla es revivir una de las épocas de oro de la producción artística nacional.

Texto: *Rocío Lloret Céspedes*
Fotos: *Doly Leytón Arnez*

"...DE LA RICA TIERRA"

Humberto Iporre Salinas murió en la misma fecha en que terminó una de sus composiciones musicales más emblemáticas: Potosino soy. Aquel 7 de noviembre de 1985, un infarto acabó con su vida y el cuerpo fue velado dos días después -el 9 de noviembre- en el mismo lugar donde se estrenó la melodía: el salón de honor del Club Internacional de Potosí.

El huayño, que data del 7 de noviembre de 1938, es un canto de añoranza, de guerra, de victoria, de frustraciones: "Tierra mía y generosa, tierra mía y generosa. A ti suelo querido y olvidado...".

Con esa coincidencia recuerda hoy la familia a uno de los compositores más célebres que tuvo Bolivia. Más de 600 obras, muchas de las cuales aún no fueron compiladas. Piezas que van desde ritmos nacionales como la cueca o el huayño, hasta boleros, rumbas y marchas. Una amalgama de notas musicales, que llevaron a Iporre a hacer suites indias como La oración del mitayo, El sueño de la Ñusta o La k'oa, escrita solo para las teclas negras del piano.

Eduardo Maldonado, el nieto del maestro, en la puerta de su casa en Potosí.

Eduardo Maldonado, uno de sus dos nietos, lo recuerda ahora como alguien muy entregado lo que hacía. El hecho de perder a su madre muy joven, un año después de volver de la Guerra del Chaco, marcó su carrera musical, ya que si bien no pudo ir a estudiar al extranjero, se convirtió en autodidacta, y ahí surgió su producción más fructífera.

El piano de media cola forma parte del museo. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

"...A LA NOBLE CUNA"

La casa de Iporre es hoy un museo. De fachada roja, está en la empinada calle Nogales 653. Tiene varias habitaciones, distribuidas en dos plantas. Abajo, un oratorio, donde está San Antonio de Padua, el santo que le salvó la vida. En la época en que nació -1915- la tasa de mortalidad infantil en Potosí era altísima, por lo que su madre lo entregó a los pies de la imagen.

Al lado, la cocina y casi enfrente del lugar de oración, el ingreso a la sala de estar - comedor. Ahí, en una esquina, el piano de media cola que utilizó el compositor. De origen alemán, le perteneció a varias familias antes de llegar a sus manos.

"Su primer maestro de piano fue su padre, Víctor Iporre Rollano. Más tarde pasó clases con el profesor Juan Manuel Manzano. Pero un año después de volver de la Guerra del Chaco (1932- 1935), su madre murió, con lo cual se frustró el deseo de enviarlo a estudiar al extranjero. De ahí en adelante se formó como autodidacta", cuenta su nieto.

Los títulos y reconocimientos que recibió en vida. Abajo, un retrato del maestro.

El patio, que ahora tiene un techo solar. Aquí se hicieron conciertos.

El dolor por la pérdida maternal tuvo que haber sido tan fuerte, que se percibe en la profundidad de sus obras. Algunas de sus suites, por ejemplo, son sonetos que evocan el viento, formas musicales muy difíciles de interpretar.

Mucho de ese talento, aunque no en la composición, lo heredó su única hija, Lourdes, quien también es profesora de música. Precisamente ella es quien impulsó la apertura de la casa de su padre como un museo. Aunque ha dejado de tocar el instrumento por un problema de salud visual, cuando habla todavía añora los días en que se sentaba a arrancarle melodías al piano de su padre.

En esta sala de estar, en la que también está el comedor, se encuentran las fotos familiares. Los padres y abuelos de Iporre, así como sus nietos, Eduardo y Sandra, cuando eran niños. En otro sector, fotos de los recitales y reconocimientos de sus alumnos.

Iporre enseñó durante muchos años en los tradicionales colegios potosinos Pichincha y San Francisco. Por eso, cada vez que las promociones se reúnen, lo recuerdan con cariño e interpretan sus melodías. Entre sus estudiantes más destacados estuvieron los hermanos Gerardo y Rafael Arias. El primero, vocalista, y el segundo, guitarrista de Savia Andina.

Precisamente este grupo es el que más y mejor ha interpretado temas como Potosino soy y Chirihuayrita, dedicado al Cerro Rico. Sus integrantes originales eran en su mayoría potosinos, de ahí el cariño a su maestro.

Pero no solo fueron músicos los que admiraron a Iporre. En esta casa también se reunieron grandes artistas como los actores paceños de teatro Agar Delós y Hugo Pozo. La primera falleció en junio pasado, a los 82 años, y los familiares del compositor recuerdan con cariño cómo lloró al entrar al oratorio.

En este piano no solo se deleitó el compositor, sino también su única hija.

La familia conserva los discos de vinilo originales, con piezas del autor.

"YO TE NOMBRO Y TE CANTO"

Siguiendo el recorrido, en un pequeño cuarto de estar, se hallan los implementos que el compositor usó durante la contienda bélica con Paraguay. Esa época fue muy dura para los bolivianos, porque muchos vieron partir a sus hijos más jóvenes. No todos tuvieron la fortuna de volver con vida. Irónicamente, después de la guerra, hubo un período de grandes manifestaciones artísticas. Como si el dolor se hubiese canalizado mediante el arte.

Nombres como Simeón Roncal (Sucre) o Gilberto Rojas (Oruro) escribieron entrañables cuecas, bailecitos o huayños. Ambos fueron amigos de Iporre y juntos forman parte del selecto grupo de notables de la música boliviana. Mientras, intérpretes como Gladys Moreno (Santa Cruz) hacían gala de sus voces para hacer oír las melodías.

En ese momento, todavía había círculos en los que la música nacional era vista con desdén; pero eso no era motivo para dejar de componer.

En el patio existe una fuente con el rostro de la máscara de la Casa de la Moneda.

En una de las habitaciones superiores de la casona de Iporre están los discos de vinilo grabados en RCA Víctor, las cartas que le escribían sus colegas y los pentagramas originales de sus canciones, así como las letras escritas con tinta. Desde aquí arriba, se ve el patio y una fuente; peroles de cobre adornando las paredes. Desde aquí arriba se puede imaginar cuánta riqueza cultura dejó este potosino, que dedicó cuanto pudo a su cerro, a su gente. "A ti suelo querido y olvidado".

Una partitura original de Iporre; a la izquierda una foto de cuando fue a la guerra.

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE TURISMO

La casa donde nació Banzer ahora es un museo de arte sacro

San José abre la senda al turismo especializado en la Chiquitania

Del grano a la taza: cómo se produce un café de alta calidad en Coroico

Un tesoro escondido a seis horas de Tiquipaya

En El Alto se puede hacer turismo a bajo costo en, al menos, 18 sitios

Sembrar, tejer, bailar, así es el ayllu quechua que conserva una cultura ancestral

Concepción guarda un tesoro invaluable en su archivo musical

San Xavier, el destino ideal para desconectarse y recargar energías

Interior mina, un tour por las entrañas del CERRO RICO

El ritual de la ch'alla perdura en el tiempo. Foto: © Doly Leytón Arnez

El guía ingresa por delante mientras explica los pormenores del recorrido.

Texto: *Rocío Lloret Céspedes*
Fotos: *Doly Leytón Arnez*

A 4.200 metros sobre el nivel del mar cuesta respirar. Un ligero dolor en las sienes golpea la cabeza. Las fosas nasales se resienten. Subir es un reto. Un jadeo constante. Un desafío al corazón, los pulmones, la sangre. A 4.200 metros sobre el nivel del mar, el cuerpo tarda en adaptarse.

Potosí es una de las tres ciudades más altas del mundo. Wenquan, China, está a 5.000 msnm, y Cerro de Pasco, Perú, a 4.338 msnm.

En la época de la colonia, esta urbe llegó a tener más de 160 mil habitantes. Gente de todas partes del mundo, especialmente españoles, que llegaron atraídos por la plata del Cerro Rico.

Más de 500 años después, de aquel gigante de 4.800 metros de altura perforado como un panal, continúa emanando riqueza. Y hoy es posible hacer circuitos turísticos, para conocerlo por dentro.

UNA HISTORIA SIN FIN

Historiadores y cronistas de la época cuentan que los españoles que llegaron, sometieron a los indígenas con la cruz y la espada. En las minas se estima que murieron ocho millones, en 300 años. A muchos les reventaban los pulmones. Otros morían sepultados. También había quienes se quedaban inmóviles, paralizados por los gases tóxicos.

En algún momento, cuando la ambición no tenía límites, trajeron esclavos de África. En la Casa de la Moneda se puede ver una recreación de cuánto sufrieron aquellos hombres de raza negra, que pertenecían a familias adineradas. "No solo sufrían por la altura, sino por el intenso frío", dice una guía de turismo.

Y así como se remplazaba caballos y jumentos, que morían por las condiciones climáticas y atmosféricas, se lo hacía con estas personas. Toneladas de metales salían de las bocaminas cada día, para enriquecer a unos pocos.

Con la llegada de la República, la situación laboral no cambió mucho. La esperanza de vida no superaba los 45 años. Los mineros entraban muy jóvenes y salían años después con enfermedades incurables.

En la época de oro del sindicalismo en Bolivia, cuando las huelgas paralizaban el país, lograron reivindicaciones sociales. Masacres como la de San Juan, en Catavi y Siglo XX (1967), diezmaron el número, pero no las ansias por mejores días.

Pero diciembre de 1985 marcó una nueva era. La promulgación del decreto 21060, hizo que perdieran muchos derechos sociales por los que sus padres derramaron sangre. Una hiperinflación sacudía a Bolivia. Víctor Paz Estenssoro asumió el poder y frenó en seco la pérdida del peso boliviano. Una de sus medidas, la relocalización de mineros, que no era otra cosa que el despido de unos 20 mil de ellos, el cierre de algunas minas y la privatización de otras.

De ahí en adelante surgió el sistema cooperativista. Agrupaciones de socios, que tienen propiedades en concesión y que subemplean a otra gente.

Las bocaminas a los pies del Cerro Rico, explotado hace más de 500 años. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

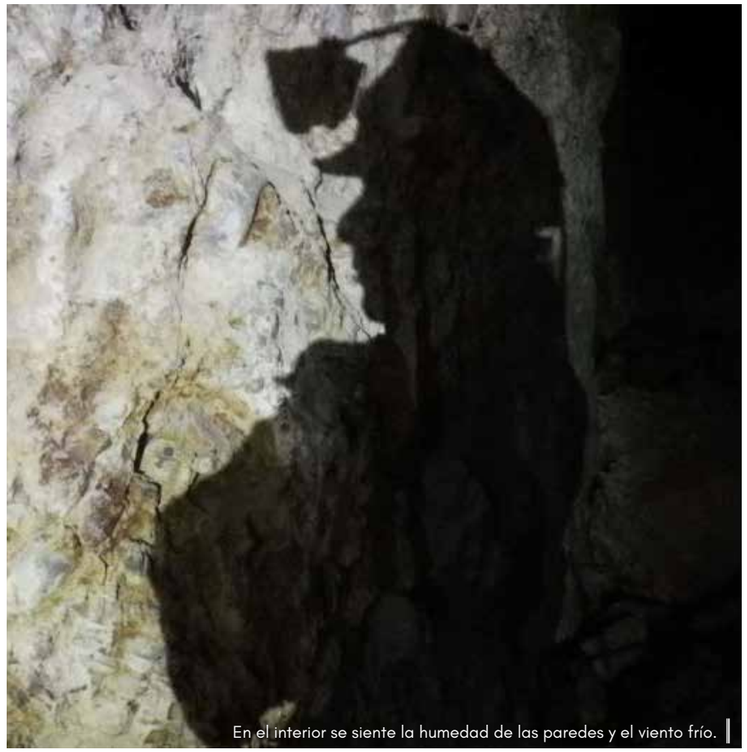
UN TOUR POR EL INTERIOR

Kori Mayu, que significa río de piedras, es precisamente una de las cooperativas más antiguas, así como una de las minas que se explota desde hace más de 500 años, según refiere el guía certificado Pastor Alcoba, de la agencia Cerro de Plata.

Ahora se la puede recorrer, sin que ello moleste a los mineros, que se encuentran trabajando en su interior.

La travesía en sí comienza en una plaza, donde hay tiendas, en las que se vende coca, alcohol, gaseosas de marcas poco conocidas y otros productos.

De lunes a viernes, los hombres de mina se abastecen allí de elementos necesarios antes de entrar a sus turnos o puntas, que duran ocho horas. El viernes a mediodía, todos salen para festejar. Les pagan cada 15 días, con lo cual, en fecha de pago -explica Alcoba- van a su casa y, si ganan Bs 5.000 (casi 800 dólares), dejan Bs 1.000. El resto es para la celebración.



En el interior se siente la humedad de las paredes y el viento frío.

DESDE EL CENTRO

Con trajes adecuados, botas industriales de goma, casco o guardatojo y una lámpara, la caminata en la bocamina comienza con un ritual. El tío de la mina aguarda sentado a que le pidan permiso para entrar.

Dice Pastor que la imagen es resultado del sincretismo entre la representación católica del mal, impuesta por los españoles para atemorizar a los lugareños, y Supay una deidad andina.

Imponente, el hombre de rojo y ojos saltones, está sentado con el miembro viril eréctil. A su alrededor, hojas de coca regadas por todas partes; serpentinas de colores en los cuernos; un cigarro en la boca entreabierta.

Los trabajadores le piden concentración, fuerza en los brazos, firmeza al andar y que les permita encontrar mineral. Al final, beben un sorbo de alcohol, luego de compartir un poco con la pachamama o diosa de la tierra.

Una vez cumplida la ceremonia, se empieza a caminar hacia el interior. La humedad de la tierra emana un halo de frío. En algunos sectores hay barro, agua con copajira. Ácido de minerales, que corroe la ropa, los zapatos, y se respira a cada instante.

Cada cierto tramo, hay huecos en los que apenas cabe un cuerpo, allá donde se manda a los mineros con menos experiencia para que busquen producto, por un jornal de Bs 80 (poco más de diez dólares) por día.

El "tío" se encuentra al ingreso, como esperando que le pidan permiso.

Las tuberías permiten el ingreso del aire, pese a ello se dificulta la respiración.

Al ingresar a uno, que está en los altos de una escalera, te envuelve un calor sofocante. Como si se hubiera entrado a un horno de golpe. Si retrocede, otra vez frío, humedad, dureza.

Casi a la mitad, siempre siguiendo instrucciones, hay un punto de descanso. Aquí también vienen los mineros, a recobrar energías después de dos horas de intensa labor. Es una caverna, con pequeños asientos, debajo de un Cristo crucificado. Así como se pidió "permiso" para entrar, ahora se rinde pleitesía al Dios del bien.

En jornadas normales, los obreros beben gaseosas, tal vez un poco de alcohol u otra bebida similar. Acullican o mascan coca y luego vuelven a trabajar. En ningún momento de su turno comen, porque los gases que emana la tierra mezclada con mineral les causan mal. Solo una vez que salen y van a su hogar, se alimentan y suelen descansar.

Pastor cuenta que aquí las tasas de violencia intrafamiliar y sexual siguen siendo altas, como lo es la mortalidad infantil. Lo primero tiene que ver con el consumo excesivo de alcohol; lo otro, porque las condiciones de vida no han mejorado para la gran mayoría de los obreros. "El alcohol es para muchos una manera de enfrentar la dura vida que llevan"

VIDA DE MINA

La Ley de Minería establece que para trabajar se requiere como mínimo tener 21 años. Pero aquí rige otra norma, la de siempre, la que se heredó de los antepasados. Este -dice Pastor- es un oficio que se hereda. Minero fue el abuelo, minero es el padre, minero será el hijo.

A los 13 o 14 años, incluso menos, los adolescentes llegan a pedir empleo, especialmente en vacaciones de verano o invierno. Obtener un salario cada 15 días, vale la pena aun cuando se ponga en riesgo la vida.

"Los universitarios vienen, porque dicen: quiero casarme y quiero conquistar a mi chica con plata", cuenta el guía.

Entonces los contratan para trabajos difíciles, como peones o chaskiris. Ellos van a los lugares más profundos, para arañar la tierra. Si se quedan y suman experiencia, se convertirán carroñeros o aquellos que empujan los carros por los rieles. Ahí les pagarán hasta Bs 140 (20 dólares) por día. Si se especializan en perforación, su vida habrá cambiado: Bs 200 por 45 minutos al mando de una máquina.

Y, claro, al principio hay fuerzas. Emoción por recibir dinero. A veces hasta doblan las jornadas de trabajo. A los 16 o 17 años, muchos forman familias. Tienen hijos, que presumen como trofeos, símbolo de su virilidad. Pasan los años y la mina pasa la factura. Como a los 35 o 40 años surgen los primeros síntomas. El mal de mina, una especie de tuberculosis, que destruye completamente los pulmones.

Hasta hace unos años, las mujeres no podían ingresar a estos sitios. En la creencia andina, el tío fecunda a la pachamama, y fruto de esa unión, surge una veta de mineral. Si una fémina entraba, la diosa tierra se ponía celosa y escondía todo.

Quizá por eso, desde tiempos inmemoriales, ellas estaban destinadas a rescatar -afuera- lo que dejaban caer sus compañeros. Se llaman palliris y su calidad de vida no es mejor que la de los hombres.

En la hora del descanso, en un espacio dedicado a Cristo en la cruz. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

Trabajan con combos, desde los ocho-nueve años. Golpean, extraen, recolectan, venden. En su caso, dice Pastor, enferman con males de órganos femeninos por el sobreesfuerzo que hacen. "De cien mujeres embarazadas, 95 tienen cesárea. De cinco bebés, tres mueren y dos viven. Si Potosí fuera un cementerio...", suspira.

LA LUZ AL FINAL DEL TÚNEL

Al cabo de dos horas y media o tres, dependiendo el ritmo, hay que volver. Pisar el agua con ácido, seguir respirando ese aire ácido, que golpea los ojos y la nariz. Pensar en cómo será pasar aquí todo el día, toda la semana, toda la vida.

Los pasadizos son estrechos. No importa si se es de tamaño pequeño, hay que caminar encorvada y aun así, uno se golpea con el casco. Hace frío a ratos, intenso, en otros se siente un golpe de calor en el rostro. Si por un momento se apaga las lámparas, no se ve absolutamente nada. Y hay que dominar el camino. Por eso el guía debe ser certificado. Porque alguna vez, a alguien le dijeron que unos extranjeros le habían dejado una ofrenda en dólares al tío y corrió hacia adentro para ver si sacaba los billetes. Nunca más se supo de él.

Todos los pensamientos se agolpan. La historia, las penurias. Cómo se obligó a los indígenas a abrir estas minas. De pronto la luz. Un cielo altiplánico de sol intenso, que resplandece. Los ojos se resienten, pero hay alivio. Es domingo y hoy acá no hay mineros, porque están descansando. Mañana a las 8:00 ellos entrarán como cada lunes. Como fue hace más de 500 años

Al terminar el tour, una vista desde el cerro. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

El cerco a ciudades impidió el paso de visitantes a destinos turísticos. Foto: © Javier Vera Monzón

BS 1,5 MILLONES
por día pierde el sector turístico de Bolivia

La situación político-social que atraviesa el país afecta a los destinos. Rurrenabaque (Beni), Madidi (La Paz) y el Salar de Uyuni (Potosí) son los más perjudicados.

La Región

La viceministra de Turismo, Katherine Köhler Arteaga, afirmó que las movilizaciones recientes generan una pérdida de Bs 1,5 millones por día al sector turístico, y que los destinos más afectados son Rurrenabaque, el Madidi y el Salar de Uyuni, por lo que se prevé reuniones con las operadoras para definir una estrategia que permita revertir esta situación.

"No se tiene cifras exactas sobre la reducción de flujo turístico, pero se ha estado hablando con el sector, que cada día se pierde Bs 1, 5 millones. A Bolivia entran diez vuelos internacionales día y se han visto afectados; además, han salido comunicados de diferentes embajadas que señalan que nuestro país no es seguro", manifestó la Köhler, quien fue posesionada este martes como titular del Viceministerio de Turismo, en acto realizado en Palacio de Gobierno.

La autoridad señaló que para revertir esta situación se debe cambiar la imagen que se ha estado mostrando del país. En ese marco, se coordinará con el Ministerio de Comunicación, la Unidad de Promoción Turística de esta cartera de Estado y "turistólogos" para desarrollar una estrategia a corto plazo que permita mostrar "una Bolivia segura, unida, llena de paz".

Además, Köhler reveló que se prevé fomentar el turismo israelita y también de ciudadanos norteamericanos. Se hizo un acercamiento con la Cancillería para ver la forma de dejar sin efecto las restricciones a turistas israelitas, que por lo general visitan la región de Rurrenabaque. Desde el 30 de agosto de 2014, estos ciudadanos deben portar una visa de ingreso, aprobada por la Dirección Nacional de Migración.

El 7 de noviembre el Departamento de Estado de Estados Unidos recomendó a sus ciudadanos viajar con cautela a Bolivia, y una semana después señaló que era mejor abstenerse, debido al riesgo generado por movilizaciones durante las últimas semanas.

"Este es un momento transitorio, tenemos que seguir con todos los proyectos para darles continuidad y que Bolivia muestre una imagen de que somos un país seguro, que el turista puede venir a pasear de norte a sur, de este a oeste, sin ningún problema", dijo.

En semanas pasadas, debido a las movilizaciones, el sector privado reportó la cancelación de varias reservas de turistas que pensaban llegar a Bolivia, principalmente al Salar de Uyuni, galardonado como Mejor Atracción Turística Natural de Sudamérica 2019, por la organización World Travel Awards. El salar es un ícono que identifica a Bolivia en el contexto internacional y que permite atraer al turista extranjero y mostrarle el resto de los destinos del país.

El Parque Nacional Madidi se destaca por acoger a una amplia variedad de fauna. Foto: © Daniel Alarcón

La Ruta del Bufeo es uno de los destinos emblemáticos del Beni. Foto: © Jorge Arroyo

VISÍTANOS
Nos mueven las historias
WWW.LAREGION.BO
© MAX TORANZOS